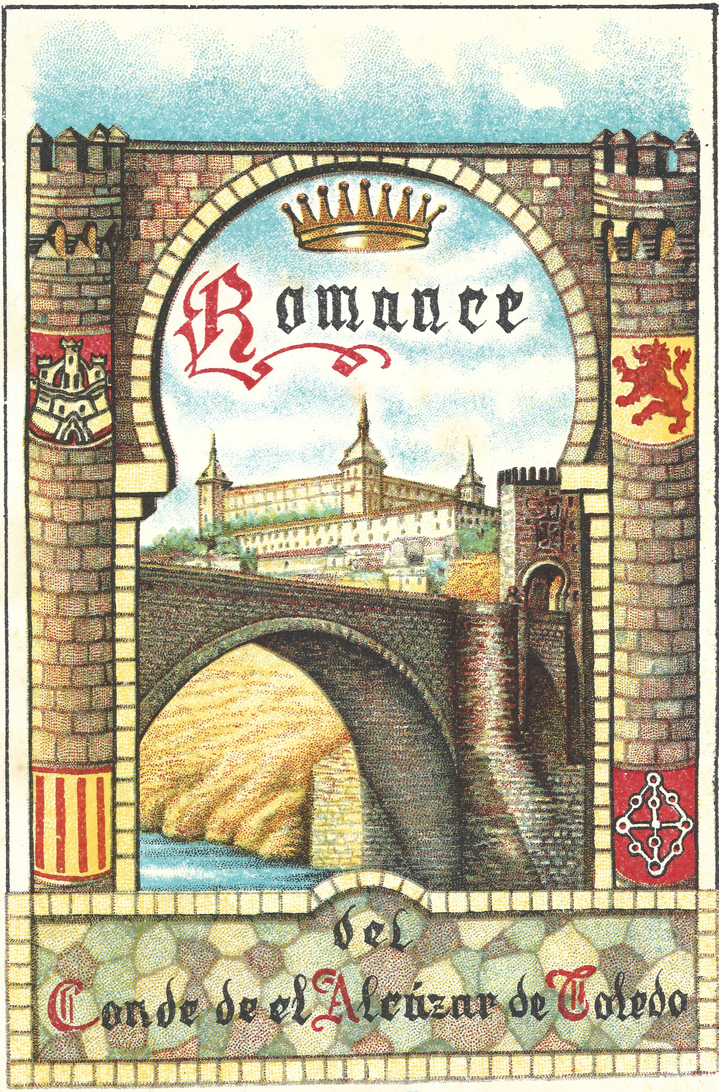
Romance
del
Conde de el Alcázar de Toledo

Spain

Spain, which was scorned in its catholic faith and insulted in its traditional liberties, wich was offended in its national dignity by its own «Frente Popular» governors that were traitors to the service of foreign countries or secret powers, saw terrified in what manner were infiltrated comunist cellules under muscovite orders in the Army, Navy, Police Forces, Finances Ministry and Banc of Spain, preparing the greatest plunder that has been known in an European nation since Gengiz Khan days.

On 18th Iuly 1936, the Government supplied guns and war stores proceeding from Artillery Parks to the members of red parties as: P. C. - U. G. T. - F. A. I., etc., which grouped communist, socialist and anarchist elements. In the meantine, like an avalanche, arrived trhough the Pyrenees International Brigades, whose personnel, were recruited by the international communism in different countries. Unarmed the people and seeing in peril their independence, ran tho the mountains and sought the help of military commanders in order to organize the resistance against the invasióu.

Among the organized resistance nucleus, one gained an universal fame, that which defending «El Alcázar» in Toledo reached the highest peack of suffering and heroic sacrifice for God, the native country and its independence; therefore, Toledo is at present a Mecca for international tour.

Gráficas
Huérfanos
M. del A.

Prólogo

La inverosimil gloriosa defensa que del Alcázar de Toledo hizo en 1936, un grupo de hombres, mujeres y niños, en torno a un núcleo heterogéneo de militares, manteniéndose invictos hasta más allá de la demolición de los ciclópeos muros de la fortaleza, al fin socorrida por las fuerzas de la Cruzada de Liberación, no es un episodio esporádico, que el azar haya colocado en la ruta de la Historia de España; sino un hito más, de la recta trayectoria que, partiendo de la oscuridad de la Prehistoria, se mantiene tensa como otro camino de Santiago, vía Láctea terrestre, para orientar a los Hispanos en su itinerario, nunca olvidado, del honor, la dignidad y el sacrificio, que conduce

a la permanencia milenaria de su recia soberanía y su consecuente bien ganada independencia.

Bastión inconmovible al empuje vital de pueblos deseosos de más ámplios límites o de hordas ávidas de un sol, que niega el calor de sus rayos a sus bosques y parameras; España devolvió a sus guaridas, a cuantos pusieron pié en ella con ánimo de dominación.

Ahí están dando fé de ello Numancia, Sagunto, Tarifa, Covadonga, Zaragoza, Gerona, Oviedo, Simancas, Belchite, Teruel, Santa María de la Cabeza y el Alcázar de Toledo, para no mencionar otros que los de mundial conocimiento y admiración.

España, que puso el pié en los cinco continentes, no lo hizo por «dominar», sino por «donar» su fé, su palabra, su sangre, su ciencia, su arte y su amor, que le ofrendan pueblos de todas razas, que ahora le dan el nombre de Madre.

Laureado Teniente General

Excmo. Sr. Don José Moscardó Ituarte

Conde del Alcázar de Toledo

Vencimos por nuestra fé en Dios, en la Patria y en nuestro Caudillo Franco.

José Moscardó

Diálogo telefónico entre el coronel Moscardó y su hijo Luis, sobre las consecuencias del cruel ultimatum, que con menosprecio y atropello de las leyes de la guerra y del Derecho de gentes, comunicó el sanguinario jefe de las fuerzas que sitiaban el Alcázar y que fué rechazado sin el menor titubeo por el invicto Moscardó.

«—¡Papá!

—¿Qué hay, hijo?

—Nada. Que dicen que me van a fusilar si no rindes el Alcázar.

—Pues, encomienda tu alma a Dios; dá un grito de ¡Viva España! y muere como un patriota.

—Un beso muy fuerte, papá.

—Un beso muy fuerte, hijo mío.»

Terminado el diálogo, Moscardó, antes de cortar la comunicación, dijo al sicario presente a la despedida de su hijo:

«—Puede ahorrarse el plazo que me ha dado, puesto que el Alcázar no se rendirá jamás.»

El hecho histórico

Se acogieron al Alcázar de Toledo para defenderse de la furia roja: 1.100 hombres, 520 mujeres, y 50 niños, que dispusieron de fusiles, cartuchos y bombas de mano, del armamento de la Academia de Infantería, y, para su alimentación, de trigo, mulos y caballos.

Comenzó el asedio en 21 de julio y terminó en 28 de septiembre de 1936.

Las fuerzas rojas marxistas soviéticas, emplearon 7 piezas de 15,5 cm., 4 de 10,5 cm. y 7 de 7,5 cm., que dispararon 3.300, 3.000 y 3.500 bombas respectivamente.

Hicieron 2.000 disparos de mortero de 50 mm., arrojaron 1.500 granadas de mano y 2.000 petardos.

En 30 bombardeos de aviación, lanzaron 500 bombas, 35 latas de gasolina, 200 botellas de líquidos inflamables, mas dos ataques con gases.

Practicaron y explotaron 3 minas, con 5 toneladas de trilita y dos hornillos.

Hicieron 8 asaltos que fueron rechazados.

Bajas

82 muertos, 430 heridos, 150 contusos, 57 desaparecidos, 30 desertores y 2 mujeres y 5 hombres fallecidos por enfermedad.

Durante el asedio nacieron 2 niños.

Romance épico

Original de Don Manuel Chausa y Maré

Descriptivo del asedio del Alcázar de Toledo, por las fuerzas rojas marxistas soviéticas.

Patriotismo

Cuando España, harta ya de vejaciones
tiró de espada, y gritó: ¡alto ya!
parecía imposible que el Caudillo
pudiese encontrar fuerzas y luchar.
La horda roja de viles y traidores
con el poder entre las manos ya,
abría al extranjero las fronteras
que volcaban Brigadas de hez social,
bajo banderas rojas comunistas
y retratos de Stalin y de Marx.
San Sebastián, Valencia, Barcelona,
Madrid, Bilbao, por no reseñar más,
pusieron en las manos de los rojos,
industrias, puertos, armas, personal,
transportes, hospitales y riquezas
que sería imposible calcular.
Pero, España es la tierra del ¡no importa!
hay genio y voluntad de improvisar;
no hacen falta asambleas ni comicios;
tenemos en la sangre la unidad
cuando el peligro de la guerra acecha
y es extranjero el enemigo audaz.
No la unidad, gregaria del rebaño
que en pelotón ni sabe donde va;
es la tropa ordenada y distanciada;
cada uno en su puesto ¡claro está!
Otra vez el ¡Santiago! ¡Cierra España!
comienza en todas partes a tronar.
Por valles, por laderas y cañadas
avanza la riada nacional.

Constancia

Señores, artesanos, labrantines,
hombres todos sedientos de luchar
van en busca de Franco; la impaciencia
no permite el descanso al que es leal.
Mientras; Franco del Atlas africano
viene a España, como águila caudal.
Con él, vienen, del Tercio y marroquíes
rabiosos de pelea y de luchar.
Se organizan falanges juveniles,
tercios del requeté tradicional,
y la guerra con aire de Cruzada
se pone en marcha con ardor triunfal.
Avanza entre banderas y guiones
el Crucifijo sobre astil marcial,
como avanzó en la nave capitana
el Cristo de Lepanto de Don Juan.
Mientras tanto, pequeñas guarniciones
mantienen firmes, resistencia audaz,
en espera de verse socorridas,
o morir con honor, sin claudicar.
Entre todas, Toledo se destaca
por su rancia solera militar.
Pronunciada por Franco la Academia,
se acogieron con prisa a su solar,
cuanto había en Toledo decidido
a vencer o morir sin flaquear.
Hombres, niños, mujeres, militares,
paisanos, guardias, todos por igual,
van a enseñar al mundo, cómo a España
es inútil tratar de sojuzgar.
Desde la Santa Cruz, hasta el Alcázar

Sufrimiento

se abre fuego pausado y regular;
mientras se va llevando para arriba
lo que será preciso utilizar,
en el trágico sitio, largo y duro,
que Moscardó prevé, se ha de aguantar.
Mulos, caballos, munición, cereales,
combustible, menaje, material;
y una reserva de agua en la piscina,
se van acumulando sin cesar.
Conseguido el objeto, se repliegan
con método seguro y militar,
al recinto murado del Alcázar,
sobre el que el cañón rojo truena ya.
Jadean los cañones día y noche
lanzando sus granadas sin cesar;
que muerden en los pétreos paramentos,
para abrir una brecha y asaltar.
Pero si caen las puertas y ventanas,
leones, al final, siempre hay detrás;
y el osado que avance, de seguro
que ha de morder el polvo, sin llegar.
La aviación martillea cuanto puede
sin lograr la defensa quebrantar.
y han de ponerse en juego zapa y minas
para abatir los muros; y obligar
a un penoso servicio de vigías;
taponar brechas y contra atacar.
Se ataca ya también con lanzallamas,
con bombas incendiarias y alquitrán;
pero nada intimida a los valientes,
de los que es Moscardó: Gran Capitán.

Mérito

Cayeron torreones y columnas;
escombros calcinados sólo hay ya
donde estuvo el Alcázar toledano;
pero, así y todo, no se rendirá.
Se ofrece a Moscardó para rendirse
la vida de su hijo respetar
o fusilarle en caso negativo,
pues en prisiones rojas entró ya.
No vacila un momento el buen patriota,
que ofrece el sacrificio paternal
por salvar el honor de nuestras armas,
y las vidas de aquéllos que allí están.
Arrecian los ataques de lds rojos;
es el Alcázar hórrido volcán.
Tiembla la tierra, se derrumban muros,
arden los restos; pero firme está
bajo aquel maremágnum tenebroso
la brava guarnición y el Capitán.
Nueva intentona necia de los rojos,
por lograr la defensa quebrantar,
fingiendo una postura humanitaria
en caso de querer capitular.
Se recibe y despide al emisario,
canónigo del clero catedral,
por suponer que viene amenazado;
pero un rotundo ¡no! lleva hacia allá.
Ruge de nuevo la impotencia roja;
atruenan los cañones sin cesar,
se busca, en vano, un hueco entre las ruinas,
que permita el asalto, para entrar.

Heroismo

Pero hombres y mujeres, no se arredran;
y granadas de mano sin cesar,
dan fe, que en agujeros y escondrijos,
se encierra siempre un corazón audaz,
que sabe convertir una escombrera
en una fortaleza sin igual.
Ya escasea la carne de caballo,
que ha sido necesario reservar
para enfermos, heridos y mujeres,
que se ven precisadas a criar.
Escasean también trigo y harina
y se reduce la ración de pan;
pero no se ha perdido la esperanza
del socorro que tiene que llegar.
De que está cerca, es la señal segura,
el derroche de vidas sin cesar,
que de sus fuerzas hace el enemigo,
en su inútil empeño de asaltar
aquel montón de escombros, que en su entraña,
alberga otra epopeya nacional.
Un día, al fin, ya los cañones truenan
del lado de la España Nacional
y muy pronto los rojos enmudecen;
que a toda prisa se han de retirar
protegiendo la huida de los viles,
que en campo raso no son nadie ya.
Por fin, se oyen los gritos legionarios
y los vivas a España, se oyen ya.

Honor

Cesan pronto los últimos disparos,
pues Moscardó, los suyos va a formar
en torno a la bandera hecha girones,
que la horda no pudo arrebatar.
Cuando, por fin, Varela entró al recinto,
cuadrado Moscardó, dice no más:
—General, en el Sitio del Alcázar
"No ha habido novedad."

M. Ch. M.

L' Espagne

Acharnée dans sa foi catholique, outragée dans ses libertés traditionnelles, offensée par ses propres Gouvernements du «Front Populair» traitres au service de puissances étrangerès et de pouvoirs occultes, elle vit avec horreur comment les cellules communistes, suivant les consignes moscovites, penetraient dans l'Armée, la Marine, Forces de Securité, Police, Ministére de Finance et dans la Banque d' Espagne, pour préparer la plus grande spoliation qu' aucune puissance de l' Europe n'a souffert depuis l' époque de Gen-Gis-Khan.

Le 18 Juillet le Gouvernement distribuai l' armement et les munitions du Parc d' Artillerie parmi les affiliés à la «Maisson du Peuple» P. C. - C. N. T. - U. G. T. - F. A. I., en même temps que les brigades Internationales rouges recrutées dans le monde entier par le comunisme International se preparaint pour pénétrer en avalanche par les Pyrénées.

Le peuple desarmé, voyant en danger son indépendence alla se réfugier dans les montagnes, a la recherche des Chefs militaires afin d' organiser la résistance contre l' invasion.

Parmi les centres de résistance organisés, ce fut l'Alcazar de Toledo que atteingnit la réputatión et l' admiration du monde entier ainsi que le comble de la soufrance et l' héroique sacrifice pour Dieu, la Patrie et l' Indépendance; voilá pourquoi l' Alcázar est actuellement la Mêcque du Tourisme International.

Fidelidad
Heroismo
Nobleza
Sacrificio
1936